

## SIEMPRE ALERTA

**P**OR desgracia los accidentes que ocurren en Madrid (pongamos como ejemplo el doble accidente protagonizado por el «metro» en los primeros días del pasado mes de mayo) ponen siempre de manifiesto la preparación y capacidad de servicio de la Ciudad Sanitaria «Francisco Franco», dependiente de la Diputación Provincial de Madrid, para cubrir con la máxima celeridad que requiere el caso las necesidades médicas derivadas de cualquier contingencia o catástrofe. Desde los primeros momentos de ambos sucesos, la Ciudad Sanitaria fue punto obligado de destino para una gran parte de los heridos.

—En efecto —nos dice el subdirector del Centro, Carlos Ruiz Soto—. *Estamos programados para cualquier necesidad de la máxima urgencia, y, en cuanto acaece cualquier accidente múltiple o catástrofe, entra en funcionamiento todo un amplio complejo de servicios asistenciales.*

—¿Cómo está estructurado ese servicio de urgencia?

—En la actualidad, somos el único centro con servicio de urgencia exclusivo durante las 24 horas del día, dado que en el resto de dependencias sanitarias suele realizarse simplemente lo que denominamos «guardia», aunque reforzada por turnos rotativos. En el caso de la «Francisco Franco», el equipo normal de guardia está compuesto diariamente —y con presencia física— por dos jefes clínicos de cirugía, dos médicos adjuntos y dos doctores de medicina general. Aparte de esto, contamos con lo que llamamos «alerta», que es algo así como una imaginaria o retén de los doctores que entran de guardia un día después.

—Pongámonos en el caso de que acaban de recibir noticias de un accidente múltiple, con un importante número de heridos. ¿Cuál es la movilización del centro?

—Por la policía, tenemos conocimiento de los hechos al instante de producirse, entrando inmediatamente en servicio las ambulancias. Disponemos de cuatro vehículos, de los que uno está en servicio permanente, y el resto de retén, a la espera de cualquier necesidad. Mientras los enfermos son trasladados hasta aquí, y según la magnitud del

suceso, entra en movimiento el Centro. Si es por la mañana, como en el caso del primer accidente del «metro», la mayor parte de los doctores se ponen a disposición de la urgencia, quedando interrumpidas las consultas y las intervenciones quirúrgicas no urgentes. Si es por la tarde, se hace uso de la llamada al servicio de alerta, aunque —como sucedió el día del segundo accidente—, lo normal es que doctores y enfermeras francos de servicio se presenten aun sin haber sido requeridos. Es lógico, dado que esta profesión se basa fundamentalmente en la entrega y la presteza para el servicio en cualquier instante. Está en juego la salud y la vida de las personas.

### ● QUIROFANOS Y CAMAS

En la movilización general, según nos añadía también el doctor Ruiz Soto, se cuenta también —siempre que el caso lo requiera— con todos los quirófanos, además de los dos de que dispone el servicio de guardia. Y, por otra parte, entra en funcionamiento el retén de 100 camas que existe en los almacenes, que se ubican allá donde haya un lugar para un enfermo. «Esto se transforma prácticamente en un hospital de campaña».

—Finalmente, veamos la hipótesis de que el gran accidente o la catástrofe tenga lugar en cualquier punto de la provincia...

—Estamos al servicio de todos los madrileños, de la capital y de la provincia, y sabemos que ellos lo saben. En el caso de sucesos en pueblos de la provincia, el único obstáculo importante es el del traslado, por los problemas de la carretera y de los accesos a Madrid.

—Un problema que en el siglo XX tiene una solución al alcance: helicópteros...

—Así es. El «Francisco Franco» posee incluso instalaciones de helipuerto. Se pensó en su puesta en marcha, pero la Comisión de Sanidad, reunida en el Gobierno Civil, habló un día de que el uso del helicóptero tiene un efecto más espectacular que eficaz...

Uno lo duda, claro, porque no le cabe en la cabeza que pueda acordarse nadie de la espectacularidad cuando hay algo mucho más importante en el otro platillo de la balanza. En cualquier caso, el «Francisco Franco» está alerta.



*Así es la Región Centro*

# *Guadalajara y sus comarcas*



- **La Campiña, La Alcarria, La Sierra y Molina de Aragón son las cuatro comarcas que componen la provincia de Guadalajara, con 12.202,6 kilómetros cuadrados de superficie.**
- **Excepción del «corredor industrial», esta provincia hermana está sufriendo una clara y alarmante desertización.**
- **Los censos de la población descienden. En Sigüenza, en 10 años, la población ha pasado de 10.000 habitantes a 6.000.**



**G**UADALAJARA, provincia que forma parte de la llamada zona centro, está sufriendo una alarmante desertización en sus comarcas,

registrándose un claro descenso en toda ella, excepto en el denominado «corredor industrial», que abarca los municipios de la Campiña y el propio de la capital, y que de hecho, se sitúa a lo largo del río Henares, la carretera Nacional II y el ferrocarril Madrid-Barcelona, zonas en las que se alcanza una densidad de 118 habitantes por kilómetro cuadrado, cuando la media provincial es de 12.

La extensión superficial de la provincia es de 12.202,6 kilómetros cuadrados, y se halla comprendida entre los extremos que corresponden a los municipios de Bañuelos (norte), Illana (sur), El Pedregal (este) y El Cardoso de la Sierra (oeste). Sus máximas altitudes son las del Pico Cerrón, con 2.199 metros sobre el nivel del mar.

En el vértice NO de la provincia, allí donde se juntan las de Madrid y Segovia con la de Guadalajara, se halla el macizo montañoso de la Sierra de Riaza, de la Cordillera Central. De los altos de Tejera Negra arrancan varias estribaciones.

La provincia, hidrográficamente, y salvo algunas excepciones, pertenece a la cuenca del Tajo, y la mayor parte de sus aguas van a este río, padre de los ríos españoles, y como estos cauces pasan a través de los ríos Jarama, Henares y Ta-

juña que se unen fuera del territorio provincial, cada uno de ellos a su vez forman unas cuencas secundarias. La del Jarama tiene su origen en las nieves de la sierra comprendida entre Cerro Cebollero y la Peña de la Silla, en la divisoria de las provincias de Madrid y Guadalajara. La del Henares nace casi tocando la provincia soriana, en el término de Horna. La del Tajuña en el extremo NO del partido de Molina, entre Maranchón y Clares. El Tajo llega desde Albarracín, sierra aragonesa, y alcanza la provincia alcarreña en el vértice sur de la comarca de Molina, y la del Jalón, que se forma con el río Mesa como principal afluente, nace con éste en el término de Selas.

Hay en la provincia algunas lagunas, entre las que podemos destacar la de Somolinos, o las Taravilla y Madrigal. Y es rica en fuentes y manantiales, que dan a su vez lugar a infinidad de arroyos que cruzan el territorio provincial en todos los sentidos.

### LA CAMPIÑA

Limitada por la provincia de Madrid, las estribaciones de la sierra, y la margen derecha del Henares, es la zona donde más ha evolucionado la agricultura y donde la mecanización ha alcanzado un ma-

### LA ALCARRIA

En esta comarca, que limitan la margen izquierda del Henares, una

línea casi imaginaria que va de El Recuenco a Baidés, y las provincias de Madrid y Cuenca, se encuentra la mayor superficie dedicada al olivo en toda la provincia de Guadalajara, el suelo es de consistencia y, por tanto, de fácil laboreo, y al ser una zona de grandes páramos en mesetas, erosionado por las corrientes de agua que lo cruzan, hay bastantes valles por donde discurren los ríos y los arroyos. Aquí la agricultura, sin llegar al grado de evolución de la Campiña Baja, da una buena media del progreso agrícola.

Es también la zona de más variedad de cultivos, ya que además de gran extensión de cereales, hay vid, olivos, y otros.

Constituyen el llamado «corredor industrial», los núcleos de población que hay entre Humanes y Azuqueca, siguiendo el curso del río Henares, y teniendo el apoyo de la carretera y el ferrocarril. También hay una gran expansión turística motivada por los pantanos de Entrepeñas y Buendía. Integran esta comarca 111 municipios, entre los que se encuentra la capital, Guadalajara, a excepción de la cual el de más población de hecho es Brihuega.

### LA SIERRA

Esta comarca está situada al NO de la provincia, y sus alturas más importantes son Cerro Cebollero, Cerro de la Silla y Tejera Negra, partiendo de ella, las sierras Concha, de Ocejón y de Alto Rey. La



Y en Atienza, por no seguir con los ejemplos, los 1.564 de 1950 son, en 1970, 751.

Como resumen, hay que decir que de sus 303 municipios, el 82,5 por 100 albergan poblaciones inferiores a los 500 habitantes.

Solamente ocho municipios de la provincia incrementaron su población en el período 1960-70, entre ellos, Azuqueca de Henares, Alovera, Fontanar, Cabanillas del Campo y Yunquera de Henares; el aumento de la población en éstos es sin duda debido al desarrollo industrial localizado en lo que se denomina «corredor industrial», y que ha transformado la estructura, hasta entonces eminentemente agrícola, en industrial. También es cierto que la concentración parcelaria ha producido en menor medida el desarrollo del sector agrario en una zona donde las tierras son de mejor calidad, posibilitando la ordenación rural, por su parte, la mecanización de las ex-

plotaciones, con el consiguiente aumento en su rendimiento unitario. Hay que decir que estos dos desarrollos, el industrial y el agrícola, han aumentado notablemente, la renta «per capita» de los habitantes de La Campiña, ha proliferado el comercio, se han instalado entidades bancarias y, en fin, se ha creado riqueza.

En cuanto al aspecto migratorio, se puede comprobar que en los últimos años, el saldo neto es negativo, previniéndose, incluso, una posible estabilización, y hasta un posible saldo positivo en los años futuros, en base a la instalación de nuevas empresas en los polígonos industriales, y la Central Nuclear en Trillo, para la que se necesitarán unos 3.000 puestos de trabajo.

#### LA POBLACION ACTIVA DE LA PROVINCIA

En la provincia de Guadalajara, el 54,57 por 100 de la población

activa corresponde a asalariados. En cuanto a la distribución de la población por grandes actividades, contamos con los siguientes datos: 25 y 34,1 por 100 agricultura.

37,3 y 34,9 por 100 industria y construcción.

37,7 y 31 por 100 servicios.

Las características de regresividad de las comarcas de La Sierra y Molina de Aragón, quedan una vez más reflejadas al estudiar este aspecto de la población. Predominan en ellas los empresarios y autónomos sobre los asalariados y es elevado el porcentaje que sobre el total de la población activa suponen los familiares. Predominan los autónomos agrícolas. Por el contrario, en las comarcas de La Campiña y La Alcarria, los asalariados están por encima del índice de los empresarios y los autónomos, correspondiendo la población asalariada, en dichas comarcas a las actividades industriales y de servicios, especialmente, cosa que se explica

fácilmente, ya que en esta zona se localizan los núcleos que forman el corredor industrial.

#### CUANDO LLEGARON LAS URBANIZACIONES

La provincia de Guadalajara, en general, necesita viviendas, como tantas otras españolas. La mayor necesidad de éstas se refleja en La Alcarria, y en la subcomarca de La Sierra —Sigüenza— y de La Campiña (Azuqueca). Por una parte, se puede decir que se necesitan viviendas sociales. Los municipios crecen —sobre todo aquellos volcados a la industria— y los movimientos migratorios imponen, sencillamente, la atención a esta necesidad. Por otra, las viviendas de la capital, concretamente, son antiguas, en su mayoría, y no reúnen las condiciones necesarias. Y, mientras tanto, los precios se desorbitan —como en todas partes— y las llamadas «facilidades de pago» son cada día menores.

También el incremento del turismo en la provincia es una demanda de viviendas. Es el caso de Sigüenza, de otros pueblos que hasta ahora no habían sido descubiertos por el viajero, y que muchas veces se sorprende ante Guadalajara provincia. Muchos municipios han duplicado su población en los meses del verano, gracias a los lagos, a los embalses, que han llevado a estas zonas, durante las vacaciones, a muchas familias. Un día también en Guadalajara comenzaron a producirse los «milagros» de las urbanizaciones.

#### GUADALAJARA, AGRICOLA, GANADERA Y FORESTAL

En el aspecto agrario Guadalajara presenta aspectos muy interesantes, donde podemos ver, por ejemplo, cómo las explotaciones sin sierras han experimentado disminuciones muy sensibles, y las que tienen tierras han descendido en casi un 24 por 100. El tamaño de estas explotaciones es mediano. En algunas comarcas de la provincia ha tenido gran influencia la

altura media es de 1.200 metros, con un clima extremadamente frío y con escasos rendimientos en los cultivos.

La sierra se subdivide en tres subcomarcas, como son la de Atienza, cuyos habitantes encuentran su mayor fuente de ingresos en la ganadería y la explotación de la riqueza maderera, que sacan de sus pinares. Está comunicada con la capital de provincia, Soria, y Aranda de Duero, por carretera, y cuenta con 45 municipios. La subcomarca de Sigüenza, que tiene 24, es, en su capitalidad, centro turístico y veraniego importante, aunque el suelo agrícola es de escaso rendimiento también y fomentan la ganadería. Está comunicada por ferrocarril y carretera con Guadalajara y la Nacional II. Por fin la subcomarca de Cifuentes tiene malas comunicaciones con la capital de la provincia, y los municipios que la integran son 18, hallándose el territorio bastante despoblado.

#### MOLINA DE ARAGON

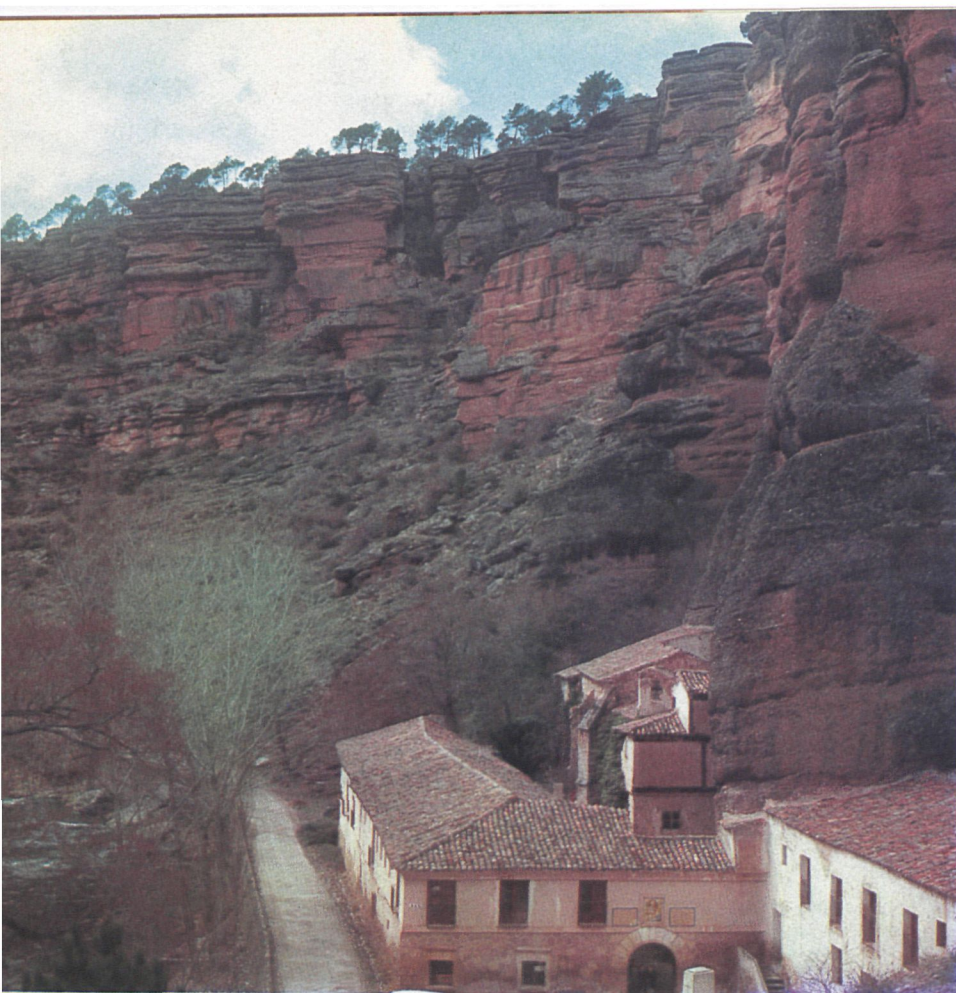
A la parte oriental de la provincia, comprende una zona de altitud me-

dia de 1.300 metros y está formada por una meseta bastante homogénea, clima extremadamente frío, donde abundan el pino, el roble y el haya, y hay pocas tierras de cultivo, bien comunicada con Guadalajara, la provincia de Teruel y la de Zaragoza, y con una importante zona turística donde se puede practicar el deporte de la pesca. La comarca tiene 64 municipios, con algo más de 3.200 habitantes en Molina de Aragón, y unos 56 en Torremochuela.

#### LOS CENSOS DE POBLACION DESCENDEN

Ya dijimos que, a excepción del «corredor industrial», los censos de población de la provincia descienden, se halla en franca regresión, y sus 147.732 habitantes eran, en 1970, el 0,43 por 100 de la población del país. En Sigüenza, por ejemplo, donde en 1950 había casi 10.000 habitantes, en 1970 se censaban como población de hecho 6.308. En Zaorejas, de 1.453 en 1950, pasamos a los 549 en 1970.





concentración parcelaria. La distribución del total de la superficie provincial es la siguiente:

Tierras de cultivo, 35,06 por 100.  
Prados y pastizales, 18,07 por 100.

Terreno forestal, 26,55 por 100.  
Otras superficies, 20,32 por 100.

La comarca de La Sierra, los prados y pastizales están representados por un 24,82 por 100 de su superficie, lo que supone el 42,53 por 100 del total provincial. También predomina el terreno forestal en la subcomarca de Molina de Aragón y en La Sierra misma, mientras que —y aunque hay que observar la escasa importancia que el regadío tiene en la provincia—, la que presenta mayor superficie de éste es La Campiña, a la que sigue en este aspecto La Alcarria, localizándose las tierras de regadíos y cultivos, principalmente, orillas del Tajo, y a su paso por los pueblos de Almoquera, y otros de la cuenca del Tajuña.

Las llamadas tierras de barbecho son muy abundantes en Guadalajara, tierras que bien podrían convertirse en prados, pastizales y eriales. La provincia produce cereales grano, predominando el trigo, aun-

que hay una tendencia generalizada a dedicar las superficies a otros cereales: leguminosas, cuyas producciones disminuyen debido a la carestía de la mano de obra. El cultivo de la patata tiene importancia en Yunquera de Henares y Fontanar, y se comercializan a través del cooperativismo. Hay plantaciones de azucareras, aunque escasas, en La Alcarria, donde también se localizan las producciones de oleaginosas, en su mayor parte. Hortalizas y forrajes se encuentran distribuidas por toda la provincia. Los rendimientos de los frutales son, en general, irregulares, mientras que es importante el viñedo en La Alcarria y en los núcleos de Mondéjar y Sacedón. La mayor superficie ocupada por el olivar está en La Alcarria.

En el aspecto ganadero, es necesario destacar la importancia de la provincia en cuanto a ganado aviar, lanar y cabrío: el primero está localizado sobre todo en la cuenca del Henares, y en ambas márgenes, coincidiendo con el corredor industrial, donde hay granjas de grandes dimensiones productoras de carne y huevos. Las colmenas producen una miel muy reconocida en su calidad con los mejores índices de

producciones en la comarca de La Alcarria, donde hay un 65 por 100 del total de colmenas en la provincia. El ganado porcino se censa, sobre todo, en Molina de Aragón y La Sierra, siendo muy sensible dicho censo a los precios del mercado, por lo que presentan notables fluctuaciones. El ganado caprino tiene su mayor importancia en la comarca de La Sierra, aunque su censo es regresivo. En cuanto al lanar, está ubicado en las comarcas de La Sierra, La Alcarria y Molina de Aragón, si bien va perdiendo importancia a nivel provincial por las escasez de mano de obra. El vacuno tiene escasa importancia.

## EN EL TERRENO DE LO FORESTAL

La Sierra y Molina de Aragón son las comarcas que absorben, casi en su totalidad, la producción forestal de la provincia de Guadalajara, donde es generalmente escasa la superficie arbolada, y donde hay gran desproporción entre los montes denominados de utilidad pública y los privados.

La producción forestal de la provincia, que alcanzó gran importancia en cuanto se refiere a la producción de maderas, resinas y carbones vegetales, sufrió un notable bajón al perder valor estos productos.

## Y ENTRETANTO EL TURISMO TOMA IMPORTANCIA EN LA PROVINCIA

Antes de continuar, con algo tan importante como es la industria, la minería, la enseñanza, el comercio, vamos a hacer una alusión a algo de fundamental importancia en la provincia de Guadalajara, y que corresponde al sector servicios: me refiero al turismo y a la hostelería, partiendo del hecho evidente de que ambos están ligados por sus características.

Cuando en España se produjo, hace muchos años, el «boom» del

turismo, esa industria sin chimeneas, es decir, sin contaminación, sin más humos que los de las hostelerías y los mesones del buen yantar, quizá nos olvidamos los españoles de que, además de costa y de sol, podíamos ofrecer mucho de las bellezas escondidas de nuestros pueblos del interior, a veces anónimos, tantas olvidados para el kodak. ¡Y eso que don Camilo había hecho ya su itinerario alcarreño!

Hay más hoteles en la provincia. Pero no hay los suficientes, al menos los necesarios. Lo mismo ocurre con las pensiones y los restaurantes. Y curiosamente, Guadalajara tiene, a nivel no sólo de capital, sino provincial, un gran acervo histórico y artístico. A excepción de la zona de los lagos, donde se ha construido bastante, y también se han instalado alojamientos hoteleros, faltan plazas en general.

Los núcleos principales de atracción turística, en el aspecto histórico artístico, son Guadalajara misma, Sigüenza, Brihuega, Molina de Aragón, Cogolludo, Pastrana... ¡Y tantos pueblos como guardan en sus iglesias, conventos, palacios y casonas, celosamente la historia y el arte...!

Pero de esta Guadalajara, hecha para recorrerla a paso de buen viajero, hablaremos en la segunda parte. Que si lo bueno breve, dos veces bueno.

Isabel  
MONTEJANO  
MONTERO

